

Septiembre 19/2003

ALGUNOS DATOS INTERESANTES SOBRE KAZAJSTÁN

Por Agustín Saavedra Weise

No es de extrañar que poco (casi nada) se sepa acerca del remoto Kazajstán. En ese país se llevó a cabo la reciente cumbre mundial de países sin litoral. En esta oportunidad, me permitiré realizar una breve reseña de algunos aspectos destacados y sobre la base de fuentes diversas.

“Tàn” significa “tierra de” en diversos idiomas y dialectos asiáticos. Así, Afganistán es “la tierra de los afganos” y Kazajstán obviamente la tierra de los kazajs, palabra mongol que significa “errante” o “independiente”.

Lo de errante es apropiado, pues esta tribu mongol ha sido nómada por mucho tiempo, hasta que se asentó en las estepas que hoy en gran parte forman a su país. Salvo el cordón montañoso del sur, casi todo Kazajstán es una inmensa mesa de billar.

Territorialmente el país es el noveno del mundo. Tiene 2.717.000 kilómetros cuadrados de extensión y alberga 16 millones de habitantes. Sus exportaciones han sido el año 2001 superiores a los 10 mil millones de dólares y mantienen equilibrio con las importaciones.

Kazajstán está ubicado en el medio de la gran masa euroasiática terrestre y aunque comparte el cerrado mar Caspio, se encuentra muy lejos de los mares abiertos: a más de 3.000 km. de distancia.

Los kazajs se han ido mezclando con rusos y también con alemanes y croatas, configurando en la actualidad el singular tipo étnico fruto de estos cruzamientos un significativo porcentaje de la población.

Parte de la Unión Soviética hasta el colapso de la superpotencia comunista en 1991, Kazajstán es ahora república independiente y si su dirigencia hace medianamente bien las cosas, su futuro es francamente halagüeño. En los últimos años el país ha crecido a una tasa de casi el 10% anual; todo hace presagiar que continuará ese rumbo.

Pese a haber sido campo de experimentos nucleares soviéticos y a la contaminación radioactiva de parte del norte de Kazajstán, la nación es muy rica en ganadería ovina,

vacuna y produce grandes cantidades de trigo. Por otro lado, tiene enormes reservas de petróleo, uranio, gas natural, carbón, hierro, cobre, bauxita, oro, cobalto y plomo.

Los zares ocuparon el país desde el Siglo XVIII y luego sus sucesores comunistas siguieron la misma práctica, aunque con la figura de “república soviética”. Ahora que Kazajstán es independiente y soberano, todo lo que tiene es y será para su pueblo y para propender a su propio progreso.

Interesante en verdad el tema de Kazajstán. Un estado nuevo, muy alejado de nuestra órbita de intereses y que, sin embargo, vale la pena seguir en su evolución, pues nos puede dar varias lecciones en torno a como crecer en estabilidad y como mantener una sociedad pluralista y multiétnica en armonía social bajo una sola bandera unificadora.

-----000000000000-----